

An abstract painting with a dark, almost black background. The composition is filled with vibrant, swirling colors: bright green and teal in the upper left, pink and yellow in the upper center, and a large, fiery orange and red area in the lower right. There are also patches of purple and magenta. The brushstrokes are thick and expressive, creating a sense of movement and depth. The overall effect is one of intense energy and emotional complexity.

JARDÍN DEL CIELO Y LAS FLORES DEL MAL

AIMÉE JOARISTI

La serie recién estrenada Jardín del cielo, de la artista cubano-costarricense Aimée Joaristi, tienen su principal motivo de compulsión en ese vínculo profundo, sistemático, que posee la artista con la naturaleza; en esa sublime dependencia perceptual e interpretativa que ha fomentado a conciencia con el entorno rural en el que se ubica su residencia y estudio de trabajo. Creo firmemente que toda su obra abstracta -aún la más conceptual y discursiva- está permeada por las impresiones, los sofisticados códigos y matices estructurales, que ha estudiado de la naturaleza, de su inconmensurable sentido evolutivo y dinámica de procreación.

Recuerdo la tarde del mes de junio en la que me confesó súbitamente que tenía unas “ganas enormes de pintar flores”; que no anhelaba hacer otra cosa. Yo creía, erróneamente, que aquella voluntad suya podría llegar a disociarnos en el trabajo que estábamos coordinando en ese momento para la Bienal del Sur, de conjunto con el joven pintor cubano Maikel Sotomayor. Estábamos desarrollando una producción curatorial mucho más anclada en las metáforas existenciales y filosóficas con que pretendíamos evaluar la situación de pandemia que padecía el mundo, según la propia temática de convocatoria del evento. Pero de todas formas la estimulé a que se tomara un tiempo y a que se concentrara en la realización de la serie. Fueron apareciendo de repente, con esa pujanza y celeridad que gobierna su proceder creativo, un grupo de magníficos cuadros de flores abstractas, pletóricos de espontaneidad y fuerza expresiva, eclécticos sin temores o dubitativa medida, tanto desde el punto de vista del dibujo como del uso del color.

Yo sentía que aquellos ramilletes de flores -si es que se les podría llamar así a aquellas efusivas composiciones pictóricas- estaban permeados de un espíritu de tributo, de ofrenda ciertamente dramática; aunque unos parecían más elocuentes en su configuración y otros más sintéticos e insinuados. De manera muy rápida comprendí que no se trataba solo de una contingencia imperiosa de cambio, de diversificación temática o representativa por parte de la artista, sino de la necesidad de exteriorizar un estado, un sentimiento de preocupación y angustia, inducido a partir de las crudas noticias que hasta ella estaban llegando sobre la expansión regional de la pandemia y el alto número de fallecimientos que traía consigo. Una zozobra, un aliento de tensión que no podía esperar más para manifestarse, y que solo encontraría un vehículo de catalización en su caso a través del impacto, de la magnificencia estética y simbólica de un objeto elemental, ontológico de la naturaleza: las flores. Con el denominativo de Jardín del cielo cobró forma entonces el que constituye para mí uno de los conjuntos más expresivos y virtuosos dentro de la obra actual de la pintora Aimée Joaristi.

En correspondencia con las acciones o iniciativas que el ámbito artístico latinoamericano e internacional ha venido emprendiendo desde el arte para llamar la atención y suscitar polémica sobre el trágico periodo que vive la humanidad; las posibles causas que han llevado a esta situación de contagio y confinamiento tan extremo (en ocasiones demasiado manipulado políticamente); es mi propósito como curador y crítico avalar y gestionar la alternativa de exhibición de este singular conjunto de pinturas de Aimée Joristi; un grupo de cuadros que no solo apuntan hacia la anomalía global de una disyuntiva de crisis, sino -sobre todo- hacia aquellas vivencias individuales, hacia aquellos seres humanos que han sufrido el embate drástico de la pandemia y que hoy solo constituyen frías estadísticas para muchas organizaciones y gobiernos. No en balde la autora ha decidido ponerle un nombre de persona a cada cuadro que integra la serie...

Aimée Joaristi apela con sus obras a una correspondencia alegórica justa, reivindicativa en el balance de significados y valores, entre la disyuntiva de crisis vivida desde lo colectivo por un lado y lo individual por el otro. Sus crudas y sugestivas imágenes se colocan con extremada suspicacia simbólica en el límite preciso entre esa perspectiva hierática, ambigua de censo y registro, que cada día prevalece con más fuerza en torno al análisis del fenómeno de la pandemia, y las experiencias humanas desgarradoras de distanciamiento y pérdida.

David Mateo
Curador y crítico de arte



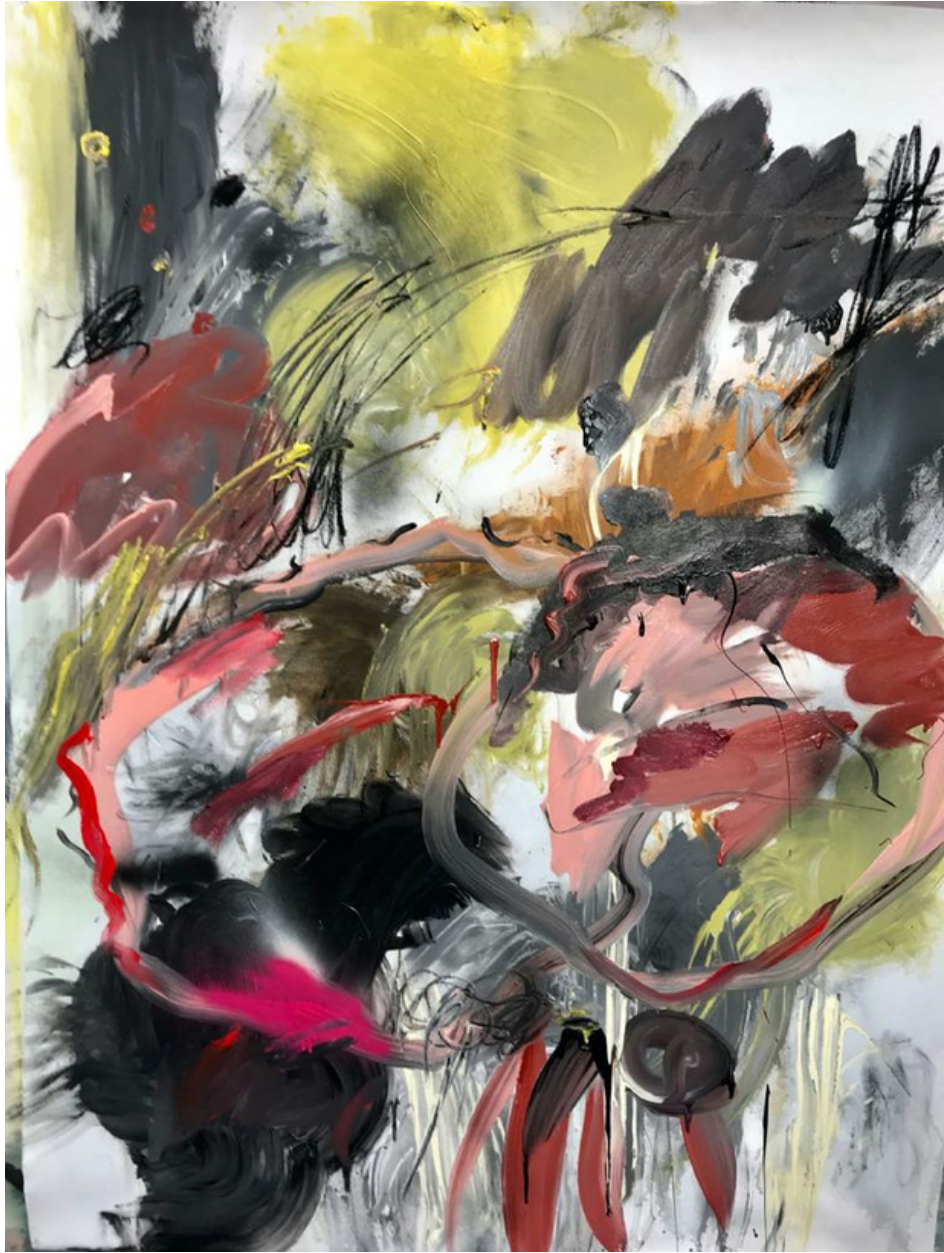
CARMEN. 2020. MIXTA. 165 X 125 CM



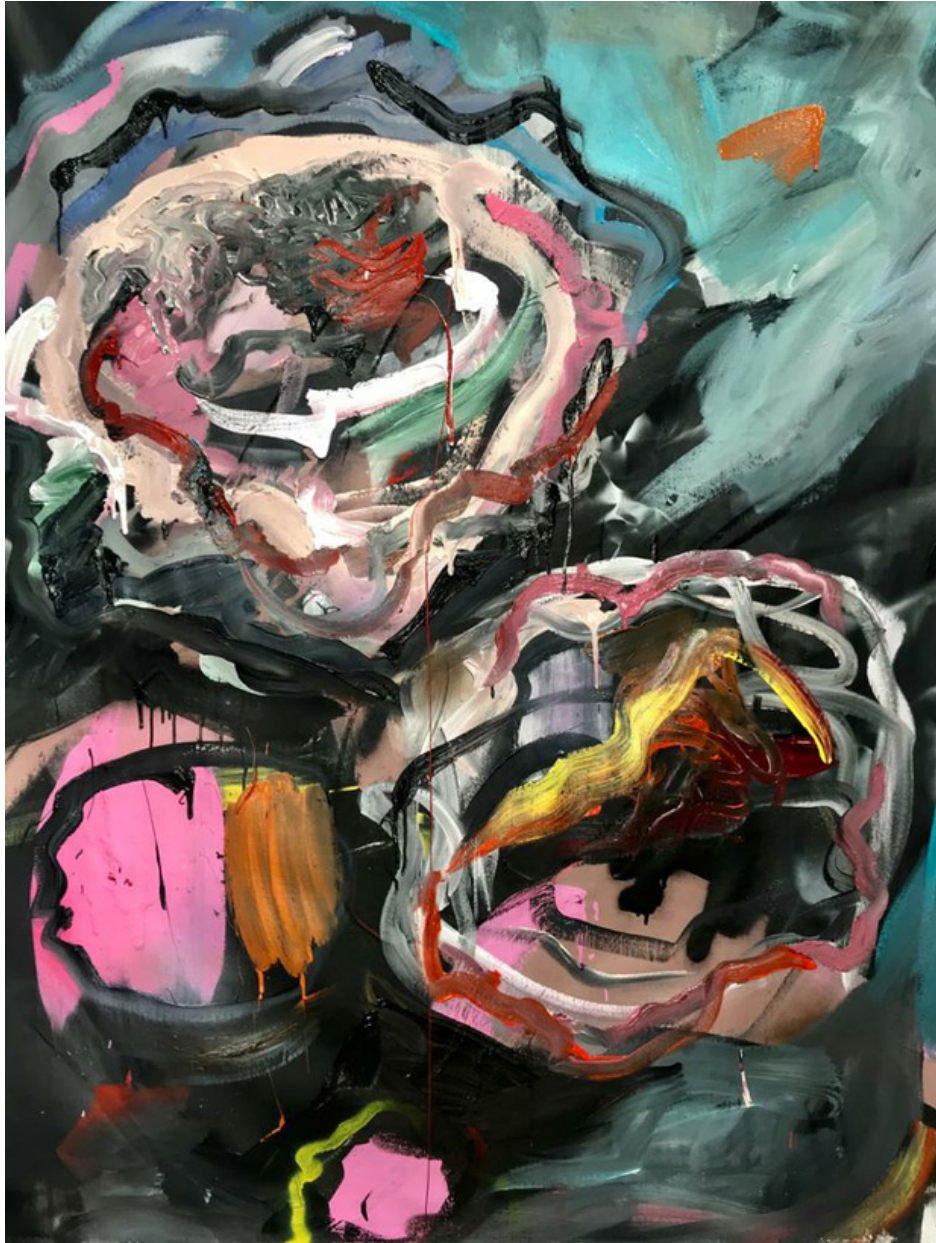
CAROLINE. 2020. MIXTA. 165 X 125 CM



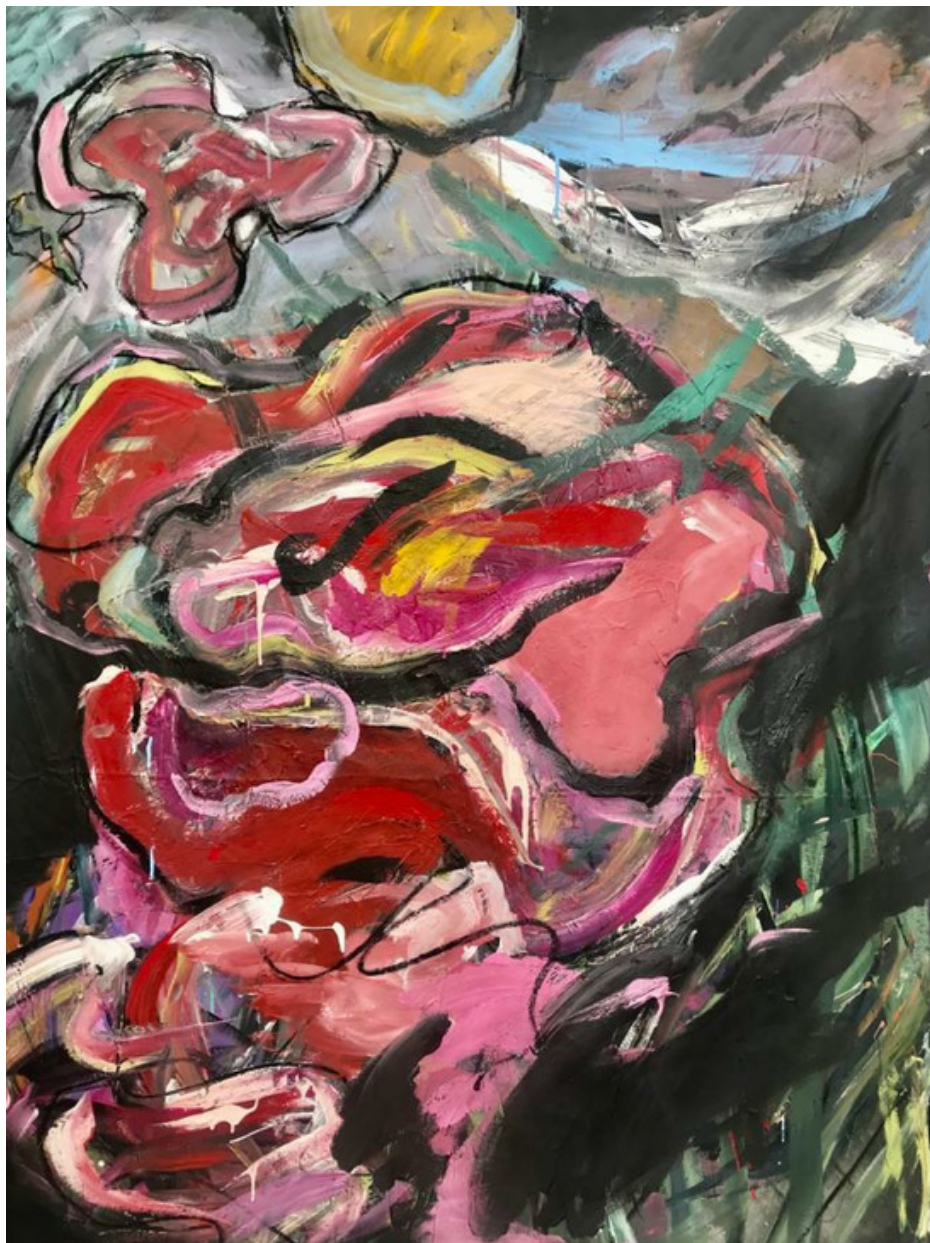
FRANK. 2020. MIXTA. 165 X 125 CM



GAIA. 2020. MIXTA. 165 X 125 CM



ISA. 2020. MIXTA. 200 X 150 CM



LILA. 2020. MIXTA. 165 X 125 CM



LILA. 2020. MIXMARÍA FERNANDA. 2020. MIXTA. 200 X 150 CMTA. 165 X 125 CM



SHANTAL. 2020. MIXTA. 163 X 150 CM



VINCENT. 2020. MIXTA. 280 X 200 CM.JPG



DEEDEE. 2020. MIXTA. 165 X 125 CM



JARDÍN DEL CIELO. 2020. VIDEOARTEDOCUMENTAL. 2'43''

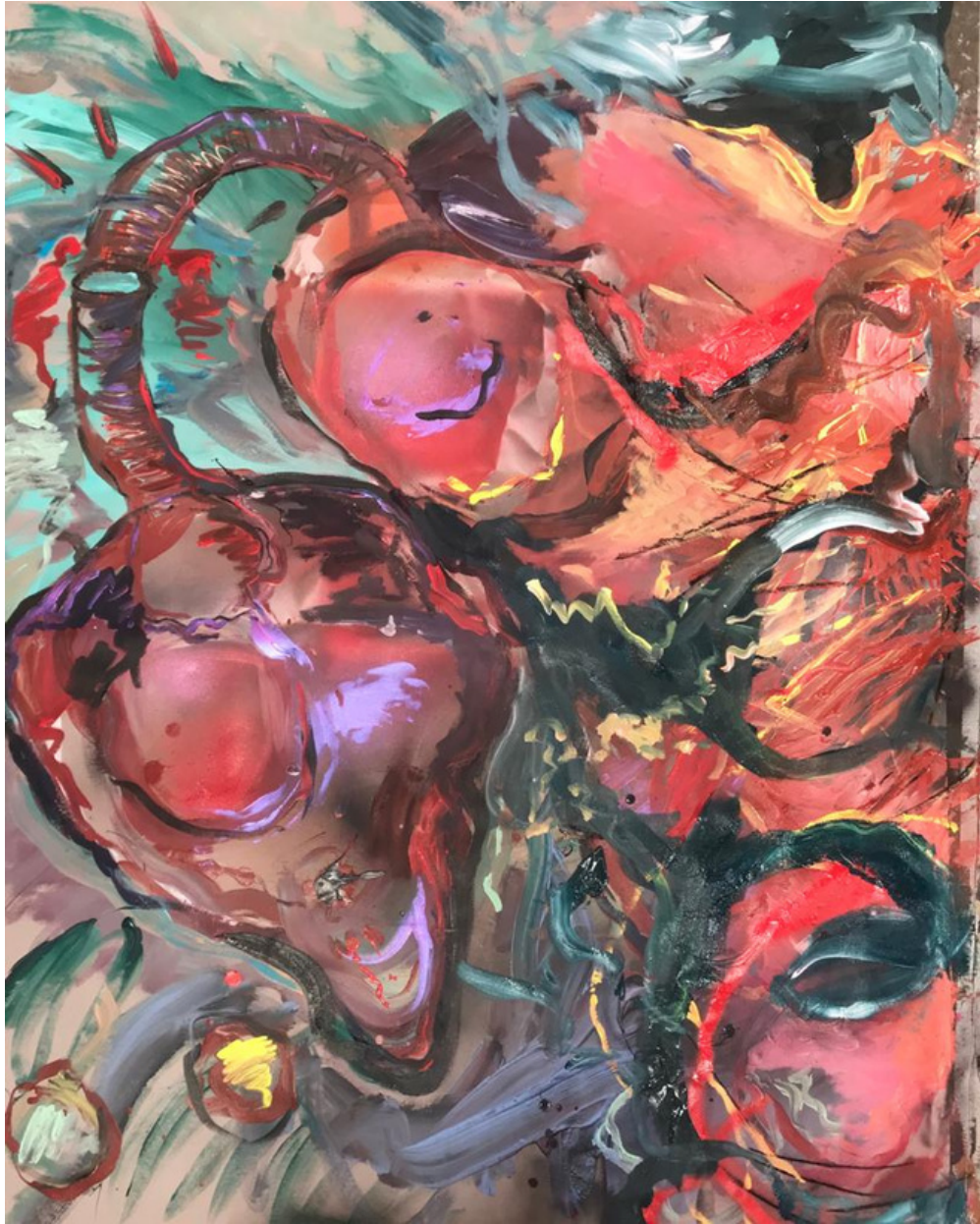




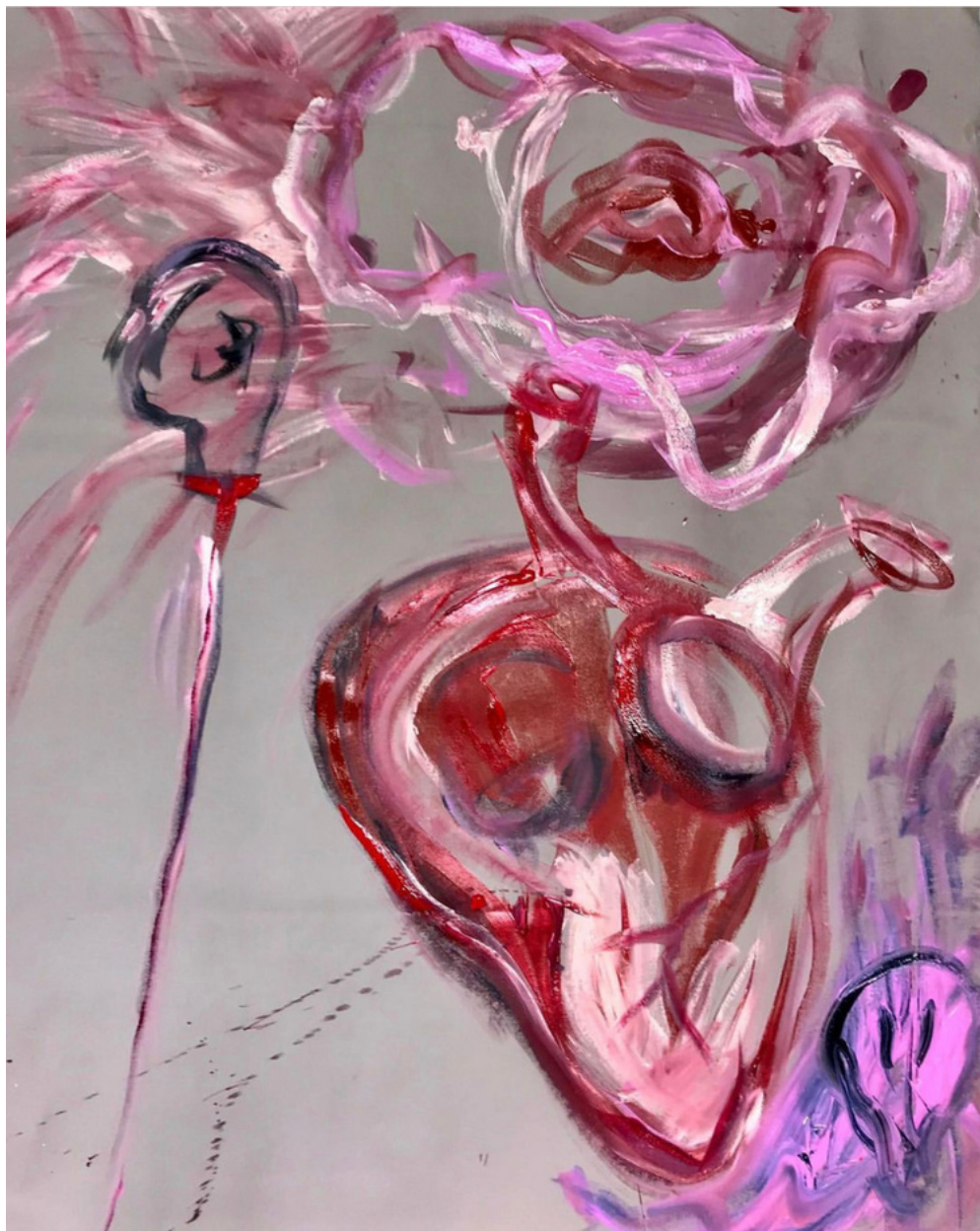
ALMA CORAZÓN. 2020. MIXTA. 200 X 280 CM



ENTRE AMORES. 2020. MIXTA. 165 X 125



EL DIABLO SON LAS COSAS. 2020. MIXTA. 165 X 125



IT LOST ITS HEAD. 2020. MIXTA. 165 X 125

Jardín del cielo o las flores del mal de Aimée Joaristi

La más reciente serie de Aimée Joaristi, artista cubana afincada en Costa Rica, podría reconstruirse en secuencia reveladora como ese filme experimental de Thorsten Fleisch donde la sucesión de imágenes de rayos catódicos hiriendo la película cinematográfica exterioriza la energía invisible que resume una época.

Joaristi trabaja en series. La artista sucumbe a un tema y lo devora hasta agotar sus posibilidades. A tal efecto sirven como antecedente sus series anteriores: Mirada fractal (2013), Volver a ver (2014), Silencios y gritos (2015), Pecados y mortales (2015-2016), Tres Cruces (2018) y Manifiesto Público (2019). Cuando embarca en ellas no le asiste la vocación racional sino el gesto catártico; la necesidad de reconstruir la mente fragmentada por las contingencias de la existencia, creando un viaje sináptico sobre el lienzo: marea de fluctuaciones y energías abstractas que, acaso, nos permitan desde el espacio ínfimo del cuadro la conciliación con el otro y el universo.

Compuesta hasta el momento por una veintena de piezas que continúa creciendo (la serie habrá de durar hasta que termine la pandemia), Jardín del cielo es por sobre todo, energía catártica pura vertida sobre el lienzo. Angustia existencial convertida en potente energía física que se desprende del gesto corporal que involucra cada ápice muscular y se traduce en rotundo trazo pictórico que actúa como rastro y secuela que libera al cuerpo del pesado fardo de estos días.

En lo personal, el año 2020 comienza para Aimée Joaristi con un accidente que le pone de frente a la fragilidad de ese cuerpo que habitamos. Imposibilitada entonces del movimiento físico, la artista se refugia en la capacidad sanadora de la naturaleza y la meditación yoga que siempre le ha apasionado. Ambos funcionarán como sanación del cuerpo y reconciliación con la naturaleza misma. Le sobrevivirá entonces a la tragedia personal la tragedia colectiva de proporciones globales. La pandemia que a fines del año pasado había impactado el otro extremo del mundo se hacía en breve global, confirmando la precariedad de una existencia hiperconectada y egocéntrica. Súbito, el estupor y la parálisis mundial nos obligaban a una desaceleración en la que, por primera vez en mucho tiempo, nos repensábamos a nosotros mismos como individuos, como nación y como especie.

La pandemia trajo también consigo la subversión del carácter íntimo del padecimiento individual, convertido ahora en asunto público. La coexistencia con la posibilidad tangible de la enfermedad y la muerte, nos ha hecho, acaso, redescubrirnos en nuestra vulnerabilidad.

Es este el contexto que anima la más reciente serie de Aimée Joaristi. De profundo trasfondo espiritual y marcada por el carácter antropológico y la exploración de conceptos binarios artificialmente escindidos que se debaten en el espacio plástico, esta serie tiene importantes puntos de contacto con la obra de Hilma Af Klint, pionera de la abstracción.

Curiosamente, las obras de Hilma Af Klint, nacen de ese otro momento pivote, localizado en el cambio del siglo XIX al XX, donde la revolución industrial trae consigo descubrimientos científicos en las áreas de la ciencia, el transporte y la comunicación revolucionando la existencia humana. El otro lado oscuro del celebrado optimismo de Occidente que marca la época, traerá consigo la primera guerra mundial y la primera pandemia. Un siglo después nos encontramos de nuevo de cara a desafíos similares: los nacionalismos extremos amenazan la coexistencia pacífica y la pandemia toca a nuestras puertas una vez más.

Jardín del cielo se alimenta entonces de esa veta espiritual inherente al humano, buscando una y otra vez la conciliación de la macro y la micro escala. Las flores que habitan cada uno de estos cuadros intervenidos en primera instancia por la voluntad entera del cuerpo que es, en definitiva, el acto de ofrenda en sí, asoman a un tiempo como paisajes intergalácticos y manojos de alveolos que puján por la vida. Cada cuadro, titulado a partir de un nombre, enfatiza el sentido siempre personal de la muerte. Así, uno tras otro, Vincent, Julie, Carmen, Caroline, Lila, Juanita, María Fernanda, van trastocando el gesto abstracto en ese drama personal que, sin embargo, no es asumido aquí a través de lo figurativo, puesto que la serie parte también esa desgarradora paradoja: no hay sentimiento más tangible e indescriptible a un tiempo que el dolor.

La estridencia cromática de la serie marcada por colores puros y vibrantes que estallan sobre el lienzo y la asunción del espacio pictórico como movimiento intenso de campos de color, tiene mucho del grito de las fieras de principios del siglo XX, ahora emplazado en pleno siglo XXI. Jirones de rojo bermellón, azul ultramarino, índigo, verde cobalto y amarillo de cadmio se suceden y superponen en entronizada lucha emocional.

La serie El jardín del cielo se inscribe en la vasta tradición lo gestual. Compelida por la urgencia de la exploración catártica del yo revertida sobre el lienzo, la obra final una vez consumado el gesto, deviene reminiscencia, manifestación física de la tensión corporal y mental a la que se entrega la artista; rastro apenas del intenso proceso de creación que hace de lo procesal el centro de la obra.

En ocasiones, el pigmento es diluido empapando el lienzo como en una caricia; otras, el impasto agrede violento el lienzo. Al goteo expresivo que denota el paso implacable del tiempo -acaso, la personificación de ese momento íntimo que es la aflicción-, le sobreviene el garabateo febril y la ralladura que busca obsesiva abrirse paso a través del lienzo, como buscando, al fin, una salida.

Hay puntos de comunión esenciales con Hellen Frankensteller, Joan Mitchel y Cy Twombly. De la primera, por sobre todo, se impone ese regodeo en el deseo inmersivo y el color como cualidad emocional; de los otros dos, la imperiosidad del trazo autómatas, reiterado y frenético. Los cuadros de esta serie son herederos también de las abstracciones biomorfas de Ashile Gorky. En ellos, la cadencia del elemento natural en movimiento cíclico asoma como lírica subjetiva controlada, mientras que el título nos lleva de regreso a la concreción del drama retratado.

En Jardín del cielo, la tirantez que se genera entre cada uno de estos elementos naturales -ecos de esa misma atomización consecuencia del aislamiento forzoso, pero también concreción del dolor que es la pérdida- tiene que ser asumida como campos de tensión. El cuadro evade ex profeso el centro focal único, obligando al espectador al salto constante entre parte y parte, reafirmando la angustia existencial que potencia la serie. Un poco ese push and pull a lo Hoffman que en el caso de Joaristi apunta a la dispersión y angustia colectiva en la era global.

Por último, hay otro elemento vital, ese que actúa como colofón de toda la serie. Ese es el que el movimiento orbicular compulsivo del cuerpo que genera torbellinos, profundos huecos negros como pozos que nos atraen a su interior. Es este vértigo informal que como ritournelle en perenne movimiento circular, actúa como fuerza centrípeta que nos arrastra dentro del lienzo, la principal fuerza de atracción de Jardín en el cielo.

Esas flores como vórtices, órbitas planetarias o apenas electrones descentrados e interdependientes a un tiempo, resumen la ansiedad y la zozobra de estos días. Generadores de estados de ánimos viscerales y encontrados, estos cuadros constituyen un poderoso comentario acerca de la dispersión y también la armonía atroz que resume la belleza caótica que abruma y define nuestra época. Es por ello, justo que también son ellas, nuestras flores del mal.

Janet Batet





LA CONDENADA. 2021. MIXTA. 210 X 160 CM



ALMA AMOROSA. 2021. MIXTA. 200 X 122 CM



CUPIDO. 2021. MIXTA. 200 X 122 CM



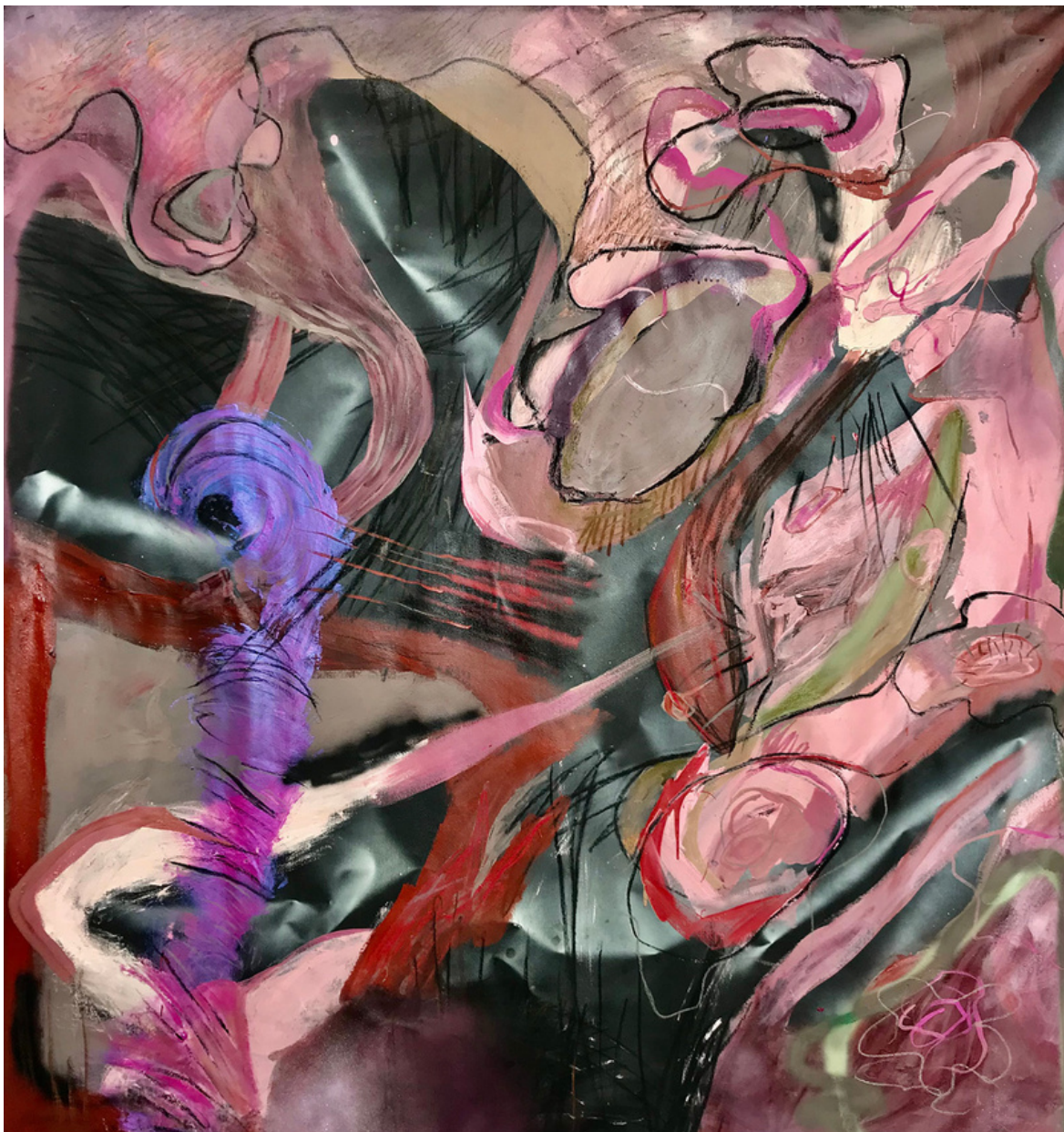
DESVERGONZADA. 2021. MIXTA. 200 X 122 CM



ETERNO CULPABLE. 2021. MIXTA. 200 X 122 CM



SEMPER AEDEM. 2021. MIXTA. 200 X 122 CM



LIBERTINAJE. 2021. MIXTA. 160 X 160 CM

Manifiesto

Nazco en La Habana, Cuba, ciudad que abandono desde la infancia porque mis padres me llevan a vivir a Madrid. Crezco y me educó en España, y a partir de mi juventud decido dedicar mi vida al arte y a la arquitectura, confiando sobre todo en la intuición, que es a mi juicio el principal recurso de integración entre la razón y lo transpersonal. Desde muy temprano comienzan a excitarme las variaciones que subyacen en el uso de la forma, la línea, el color, la textura y el espacio. Dispongo de la inmediatez y las cualidades de improvisación de los elementos compositivos como quien emplea a su favor el día súbito, las contingencias, sin buscar excusas ni pretextos.

Mi obra propone una transgresión lúdica sobre urdimbres textuales convencionales; se apoya en una voluntad no representativa de la realidad; sin sujeto ni dogma; tratando de dismantelar los sistemas tradicionales de composición; descubriendo la perspectiva dinámico-fractal de la realidad, y acercándome -según algunos- al neoinformalismo, como una especie de acción epigenética asociada simbólicamente a mi raigambre cubana.

Recombino y construyo nuevos significados, que es el punto del que parte cualquier transformación. No favorezco ningún fragmento sobre otro, sino simplemente permito que mi consciencia fluya; promoviendo la percepción entre el contenido y lo que subyace; permitiendo a mi memoria inconsciente actuar a su aire y antojo.

Aimée Joaristi

Cuadros sedientos de risas, petulantes, malditos, quiten de mí sus ojos, que el quehacer es propio y no los controla.

Latigazos como machetes redoblan en los portones del estudio, pican sobre el techo de lata gris, tormenta de fastidiosos recuerdos, de olvidos impenetrables.

Llueve y llueve... Refugio de escape y escondite. ¡Pinta!—me digo—que así ni hablas ni disimulas las mentiras. El que escucha también miente, pero no pinta.

Poeta maldita sería, de no saber pintar.

Manchas como hojas de vid seca mauve y moradas salpican la pared y el piso, entre mi frenético subir y bajar para embarrar el cielo inalcanzable del lienzo, grande como un mundo melancólico. Azul y rosado, hacen morado, pienso.

Poeta maldita sería, de no poder pintar.

Apago el falso día de bombillos LED y marchó por el camino de piedras volcánicas hasta el umbral de la casa negra. Miro de reojo el valle hundido y percibo la silueta de las "Tres Marias", entre el chasquido inquieto de mis botas.

Poeta maldita sería, de no saber pintar.

Aimée Joaristi

Bio

Aimée Joaristi, nacida en Cuba, es artista multidisciplinaria que explora temáticas relacionadas con la inconsciencia, la transgresión lúdica, la migración Cubana y la reivindicación femenina en sus obras recientes. Desde la pintura y la instalación, hasta el performance y el videoarte, los múltiples medios se conciben como un canal más de comunicación para esos mensajes que nacen de la intuición y autoexploración.

Entre sus exposiciones destacadas están la I Bienal de Arte Contemporáneo SACO 2021, la 13° Bienal de La Habana 2019, la Bienal Internacional de Arte Contemporáneo de Mantova 2017, la Bienal de Guayaquil 2016, la 5° Trienal Internacional de Fibra y Arte Textil de Riga 2015, Matadero Madrid, Museo C.A.V. La Neomudéjar España, Museo Ciudad del Arte Zapadores España, PHOTO España, ARCO Madrid, ART Lima Perú, entre otros.

Sus obras se encuentran en colecciones privadas en Chile, Francia, México, Madrid y otros y colecciones públicas importantes entre las que destacan la del Museo Wifredo Lam en Cuba, Museo de Artes Decorativas y Diseño en Letonia y el Museo C.A.V La Neomudéjar en España.

CV

Presencia en colecciones públicas

Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba
Museo de Artes Decorativas y Diseño, Riga, Letonia.
Museo Wifredo Lam, Cuba
Museo C.A.V. La Neomudéjar, Madrid, España.
Museo Zapadores, Ciudad del Arte, Madrid, España.
Kendall Art Center, Miami, Estados Unidos
Arte Al Límite, Chile

Reconocimientos

2020 - Ganadora Artist of the Future Award, Contemporary Art Curator Magazine, Estados Unidos
2016 - Ganadora Emerging Artist Award Dubai, International Art Dubai Project.
2015 - Comisionada por Saatchi Gallery para la realización de una pintura,
2014 - Seleccionada para una colección numerada de foulards por Ostinelli Seta.
2013 - Seleccionada siete veces consecutivas por Rebecca Wilson, para la colección de Surrealismo Pop y Op en la Galería Saatchi de Londres y comisionada para la creación de obra específica para coleccionista de la galería.
2013 - Seleccionada por Art and Fashion, Gran Bretaña, para diseño textil.

Presencia en libros de arte

2019 - Lenguaje Sucio, Editorial Hypermedia, Miami, Estados Unidos.
2017 - AAL Arte Al Límite, diciembre 2017, Miami, Estados Unidos.
2017 - Important World Artists. A World of Art. Volumen II.
2017 - The First Berliner Art Book 2017, Berliner Kunst Management.
2016 - Entre Siglos. Arte Contemporáneo de CA y Panamá. Fundación Rozas-Bostrán.
2016 - The Best of 2016. International Emerging Artists. Dubai.
2015 - Silencios y gritos. Editorial M/M de México.

Exposiciones individuales

- 2023 - "Umbrías", Museo C.A.V La Neomudejar, Madrid, España.
- 2019 - "Guerra Continua", Museo sXXI, Zapadores Ciudad del Arte, Madrid, España
- 2018 - Tres Cruces, Museo C.A.V, La Neomudejar, Madrid, España
- 2018 - PostUrbe, Art & Soul Gallery, Santa Teresa, Costa Rica
- 2017 - XMetro, WhiteConcepts Gallery, Berlin, Alemania.
- 2017 - Escindida, Galería Gorriá, La Habana, Cuba.
- 2016 - Catedrales, Klaus Steinmetz Contemporary, San José, Costa Rica
- 2015 - Silencios y Gritos, Klaus Steinmetz Contemporary, San José, Costa Rica.
- 2014 - Volver a ver, Galería Equilátero, San José, Costa Rica.
- 2013 - Babylon, Galería Amador de os Ríos, Madrid, España.
- 2013 - Mirada Fractal, Galería Despacio, San José, Costa Rica.

Exposiciones colectivas

- 2023 - Confluencias magnéticas, Galería Nina Menocal, Ciudad de México, México
- 2023 - Juannio, Museo Miraflores, Ciudad de Guatemala, Guatemala
- 2023 - Pi Art Festival, Museo de Arte Contemporáneo de Islita, Punta Islita, Costa Rica
- 2023 - "A mí me manda Carmen", Museo de Arte Contemporáneo de las Américas, Miami, Estados Unidos
- 2023 - "¿Y esa luz? —Es tu sombra", Universidad de Anahuac, Ciudad de México, México
- 2022 - "Inclaudicables", Cuarto37 Galería, San José, Costa Rica
- 2022 - "Abstractions Cubaines | des années 50 à nos jours", Passerelle, centre d'art contemporain, Brest, Francia
- 2022 - "Queremos Pintar", Museo Regional de San Ramón, Alajuela, Costa Rica
- 2022 - "Paraíso Perdido", Centro Cultural La Casa del Reloj, Matadero, Madrid, España
- 2022 - Juannio, Museo Nacional de Arte Moderno "Carlos Mérida", Guatemala
- 2022 - "Beyond the plate: Contemporary Ceramics", Museum of Arts and Science, Daytona, USA
- 2022 - "Empoderadas", Galería Nacional, Museo La Neomudéjar, San José, Costa Rica.
- 2022 - I CROMA Bienal, CRCC, San José, Costa Rica.
- 2021 - IX Festival Internacional de Videoarte de Camaguey, Galería Pixel, Camagüey, Cuba
- 2021 - "Fine Art on the Plate", Sidney and Berne Davis Art Center, Fort Myers, Estados Unidos
- 2021 - I Bienal de Arte Contemporáneo SACO, Chile.
- 2021 - Arte en Mayo, Fundación Rozas Botrán, Guatemala
- 2021 - "Female Voices of Latin America", MADC, Costa Rica, Vortic XR,
- 2021 - "Women artists of the Rodríguez Collection", Museum of Arts and Science, USA
- 2020 - I Festival de Videoarte y Animación, Museo de las Mujeres de Costa Rica.
- 2020 - "Women artists of the Rodríguez Collection", Kendall Art Center, Miami, USA
- 2020 - "El arte de no estar calladas", Galería Taller Gorriá, La Habana, Cuba.
- 2020 - "#elartenossalva", Museo La Neomudéjar, San José, Costa Rica.

2019 - "The repeating island", Kendall Art Center, Miami, Estados Unidos.
2019 - XIII Bienal de La Habana, Cuba
2019 - El Ateneo PhotoEspaña, España
2019 - ART Lima, Klaus Steinmetz, Lima, Perú
2018 - II La NoBienal, San José, Costa Rica
2018 - VI Bienal Internacional de Pintura de Guayaquil, Ecuador
2018 - W22 Gallery, San José, Costa Rica
2018 - SoloGood, ARCO, Madrid, España.
2018 - Art Wave, Tamarindo, Costa Rica
2018 - Art Chico, Galería Península, Bogotá, Colombia
2017 - International Biennial of Contemporary Art, Mantova, Italia
2017 - Sueños Despiertos, Galería AG, Costa Rica
2017 - La NoBienal, San José, Costa Rica
2017 - Art Madrid, Galería Klaus Steinmetz, Madrid, España.
2016 - Oxygen, Fragmented Cities, Jorge Jurado Gallery, Bogotá, Colombia.
2016 - Galería 1-2-3, Avantgarde, Miami, Florida.
2016 - Galería 3x4, Madrid, España.
2016 - V Bienal Internacional de Pintura de Guayaquil, Ecuador
2016 - Art Chicó, Galería Klaus Steinmetz, Bogotá, Colombia.
2016 - Valoarte, Avenida Escazú, Costa Rica.
2016 - Tamarindo Art Wave, San José, Costa Rica.
2016 - JUSTMAD, Galería Materna & Herencia, Madrid, España.
2016 - Contemporary Venice, Palazzo Flangini, Venecia, Italia
2016 - Emerging Artist Award Dubai, TAG Gallery, International Art Dubai Project, Dubai
2016 - Exhibición en la Plaza de la Constitución, Guatemala.
2015 - Entresiglos, Museo Nacional de Arte Moderno, Guatemala.
2015 - SUMMA Contemporary Art Fair, Matadero de Madrid, España 2015.
2015 - 5a. Trienal Internacional de Fibra y Arte Textil de Riga, Letonia.
2015 - MÁS es Más, Galería Equilátero, San José, Costa Rica.
2015 - JUSTMAD, Galería Materna & Herencia, Madrid, España
2014 - SOFA Chicago ART FAIR, Maria Elena Kravetz Gallery, Chicago, Estados Unidos.
2014 - Ivory Black Weekend, John Juric Studio, San José, Costa Rica.
2014 - Central American Art Exhibition, Patricia and Phillip Frost Art Museum, Miami, US
2014 - VALOARTE, Avenida Escazú, San José, Costa Rica.
2014 - Arte en Mayo, Museo Nacional de Arte Moderno, Guatemala.
2014 - For the Love of Fashion, John Juric Studio, San José, Costa Rica.
2013 - Artflow, San José, Costa Rica.
2013 - Plaza Tempo, John Juric Art Studio, San José, Costa Rica.
2013 - Casino, John Juric Art Studio, San José, Costa Rica.
2012 - Avenida Escazú, John Juric Art Studio, San José, Costa Rica.





aimee.joaristi@gmail.com

+506 8841 0402

<https://www.aimeejoaristi.com/>

<https://www.facebook.com/aimeejoaristiart/>

https://www.instagram.com/aimee_joaristi/



Global
Metro Art